LOS IDENTIFICADOS

-casuística ovni con ocupantes en Argentina-

II



DR. ROBERTO BANCHS

DR. ROBERTO BANCHS: CEFAI/Casilla de Correos 9 - suc. 26 (CP 1426) Buenos Aires - ARGENTINA

Volúmen II - Mayo 1993

"Más siempre sirven las sombras
Pa' distinguir bien la luz".

Martín Fierro

EDITORIAL

Ad hoc

Durante el pasado mes fuimos consultados por un redactor de una popular revista de divulgación científica respecto de las abducciones, o raptos por parte de los presuntos ocupantes de ovnis. Después de ofrecer nuestros puntos de vista y comentarios, lamentó que el conjunto de su artículo iría a sufrir algunas modificaciones sustanciales pues -según los responsables de la publicación- "no había que matar las fantasías".

A fin de subsanar parcialmente tales cambios u omisiones, y entendiendo que el contenido de nuestra exposición puede ser de interés para los lectores, damos a conocer el texto de la misma, reivindicando el derecho a la palabra:

En muchos casos de encuentros y abducciones nos hallamos con testimonios de percepciones interiores de cosas proyectadas al exterior. Narraciones extraterrestres, de lo que en realidad es intrapsíquico. De ahí que los ovnis irrumpen, entonces, como parte de algo transfenoménico y hasta estructural del sujeto.

Hay historias con un alto contenido simbólico que, claramente, guardan una estrecha relación con la vida de los testigos y su entorno. Historias tomadas del contexto más cercano, y a la vez más lejanas en el tiempo, recreando con frecuencia situaciones no elaboradas psíquicamente, es decir, de índole traumático.

Estos episodios no tratan sólo de un mero avistamiento: hay en ellos un fuerte compromiso afectivo, asumiendo los eventuales testigos un gran protagonismo. La casuística argentina es rica en estas producciones: Ingeniero White, Venado Tuerto, El Deán, Godoy Cruz, sirven como ejemplos. Como en los sueños, existen otras fantasías -concientes o inconscientes, diurnas y nocturnas- que no son sino realizaciones de deseos, de contenidos que han hallado una forma encubierta de emerger a la conciencia.

En 1975 establecimos un importante hallazgo, que se constituyó en el primer antecedente en lo que hace a la interpretación psicológica de las abducciones(1), tras la inmediata investigación del caso de Ing. White(BA). Efectivamente, pudimos observar que ciertos relatos de abducidos nos remiten a escenas pre a post natales (de nacimiento). Dos años después, el Dr. Alvin Lawson (profesor de Inglés en la California State University) comienza a interesarse en un estudio sobre hipnosis de ciertos casos de abducciones, y tiempo después, advierte el paralelismo entre los raptos ufológicos y el llamado "trauma natal"*(2).

De acuerdo a nuestras investigaciones, el fondo del problema parece hallarse en los estados profundamente regresivos del sujeto, llevándolos a su más temprana infancia. Y no caben dudas que un encuentro con ovnis y sus ocupantes, hasta su abducción,

* Aunque no encontramos alguna referencia precisa en Lawson, el concepto y desarrollo teórico del "trauma de nacimiento" pertenece al psicoanalista Otto Rank, discípulo de S. Freud, quien en 1923 destacó la importancia del trauma en la génesis de las neurosis. El nacimiento, según él, no sólo significaba un verdadero trauma para el ser, sino que produce el primer estado de angustia, modelo de toda la angustia posterior, es decir, a la que se ha de remitir reproduciendo, en cierto modo, la situación del nacimiento(3).

supone una experiencia traumática. Pero como todo recuerdo, el trauma es siempre un recuerdo encubridor, en tanto continuo recordar de un suceso. No debe su valor mnémico al propio contenido -el relato-, sino a su relación con otro contenido reprimido, bloqueado. Como si una huella mnémica de la infancia hubiera sido reproducida luego en una etapa posterior. En las situaciones traumáticas ésto se observa cuando los pacientes reprimen en sueños el suceso y vuelven al lugar del incidente, obedeciendo a la compulsión a la repetición, como intento de hacer surgir lo olvidado y reprimido (fantasías o sueños como realización del deseo de la conciencia de culpa), y de dominar la violenta sensación experimentada. A semejanza del niño, que en sus juegos repite los sucesos desagradables, y en cada repetición pareciera perfeccionar el deseado dominio. Por lo tanto, se repite más allá del principio del placer, conduciendo al sujeto por un camino regresivo, de goce

En las neurosis traumáticas (p.ej., de guerra) el yo* se defiende de un peligro que lo amenaza desde afuera con la fuga hacia ese tipo de neurosis, y cuyo conflicto se reactualiza en el instante traumático. Por tanto, el trauma es algo exterior, que desencadena algo interior, y anterior. Al respecto, todo peligro -a la integridad del yo- tiene como prototipo al nacimiento. De ahí que la angustia se reproduciría en situaciones análogas al nacimiento, automáticamente, como reproducción inadecuada (la excitación se transforma directamente en angustia, sin ligadura). Aparecería como reacción general al peligro. Para Rank, incluso, los síntomas fisiológicos que se producen en el parto (asfixia transitoria, taquicardia, opresión, etc.) son idénticos a los que acompañan la angustia, sugiriendo Freud que esta experiencia puede establecer la norma que se repetirá en la vida ante situaciones de peligro.

Un peligro de tal magnitud, que el sujeto quedaría en desamparo. Desamparo material frente a un peligro real, y psíquico. El trauma se configura de este modo en la serie: angustia - peligro - desamparo. Una sensación de desamparo reconocida, recordada y esperada, como puede notarse en numerosas experiencias de abducidos.

Aún así, hay otras características comunes: imposibilidad de olvidar, su fijeza, angustia que invade el cuerpo, sueños u otras fantasías que repiten el suceso (a veces puestas en el cuerpo, en síntomas somáticos).

Estas narraciones de índole traumática no se distinguen, a fin de cuentas, de otros episodios menos fantásticos -y no por eso menos interesantes- vistos en la clínica.Por consiguiente, mal puede pensarse -como se ha sugerido- que "no se toman en serio". Es posible que la dificultad de afrontar estos casos en ciertas sociedades muy familiarizadas con estas denuncias se deba, por un lado, a la posición de "saber" que ocupa el terapeuta (tomando partido sobre la presunta realidad), y por otro, a un conjunto de construcciones y descubrimientos no contemplados por las terapias conductuales. No obstante, estamos persuadidos que sólo los profesionales de la salud mental con las credenciales apropiadas tienen la idoneidad suficiente para trabajar con testigos y abducidos por ovnis, sin descartar la colaboración de otras personas ajenas al ámbito de la salud.

A pesar de lo expuesto, estimamos inadecuado -quizá- reducir el universo de informes a un solo intento explicativo. Aún así, el eje de la investigación continúa siendo el testigo humano. Ya sea por que nos enfrentamos la mayoría de las veces con un problema que no es de consistencia física, sino de interpretación de los relatos verbales y bien, por que no hay dudas de la realidad psíquica de los ovnis, antes que fáctica. Desde esa perspectiva, no importa tanto determinar prima facie qué son los ovnis, porque ellos están en la conciencia social, en un plano de la existencia eidética. Y acaso, tras ella, sea posible hallar otro tipo de explicación..

* En la tradición filosófica, el yo es principio de conocimiento y acción. En psicoanálisis, tópicamente, asegura una función de unidad e integridad de la persona. Nótase dinámicamente en los mecanismos de defensa.

1) BANCHS, Roberto, en: Ovnis-Un desafío a la ciencia, Córdoba, Nro.9, oct-nov. 1975, ps. 23/28. et. al
(2) LAWSON, Alvin H., en: UFO-Press, Buenos Aires, Nro.19, ene-mar. 1984, ps. 10/40.
(3) RANK, Otto. The Trauma of Birth, ps.187/188, citado por R. Mandolini Guardo en 'Historia General del Psicoanálisis', ps. 303/306; y por E. Mira y López en 'Psicología Evolutiva',ps. 30/33

supone una experiencia traumática. Pero como todo recuerdo, el trauma es siempre un recuerdo encubridor, en tanto continuo recordar de un suceso. No debe su valor mnémico al propio contenido -el relato-, sino a su relación con otro contenido reprimido, bloqueado. Como si una huella mnémica de la infancia hubiera sido reproducida luego, en una etapa posterior. En las situaciones traumáticas ésto se observa cuando los pacientes reprimen en sueños el suceso y vuelven al lugar del incidente, obedeciendo a la compulsión a la repetición, como intento de hacer surgir lo olvidado y reprimido (fantasías o sueños como realización del deseo de la conciencia de culpa), y de dominar la violenta sensación experimentada. A semejanza del niño, que en sus juegos repite los sucesos desagradables, y en cada repetición pareciera perfeccionar el deseado dominio. Por lo tanto, se repite más allá del principio del placer, conduciendo al sujeto por un camino regresivo, de goce.

En las neurosis traumáticas (p.ej., de guerra) el yo* se defiende de un peligro que lo amenaza desde afuera con la fuga hacia ese tipo de neurosis, y cuyo conflicto se reactualiza en el instante traumático. Por tanto, el trauma es algo exterior, que desencadena algo interior, y anterior. Al respecto, todo peligro -a la integridad del yo- tiene como prototipo al nacimiento. De ahí que la angustia se reproduciría en situaciones análogas al nacimiento, automáticamente, como reproducción inadecuada (la excitación se transforma directamente en angustia, sin ligadura). Aparecería como reacción general al peligro. Para Rank, incluso, los síntomas fisiológicos que se producen en el parto (asfixia transitoria, taquicardia, opresión, etc.) son idénticos a los que acompañan la angustia, sugiriendo Freud que esta experiencia puede establecer la norma que se repetirá en la vida ante situaciones de peligro

Un peligro de tal magnitud, que el sujeto quedaría en desamparo. Desamparo material frente a un peligro real, y psíquico. El trauma se configura de este modo en la serie: angustia - peligro - desamparo. Una sensación de desamparo reconocida, recordada y esperada, como puede notarse en numerosas experiencias de abducidos.

Aún así, hay otras características comúnes: imposibilidad de olvidar, su fijeza, angustia que invade el cuerpo, sueños u otras fantasías que repiten el suceso (a veces puestas en el cuerpo, en síntomas somáticos).

Estas narraciones de índole traumática no se distinguen, a fin de cuentas, de otros episodios menos fantásticos -y no por eso menos interesantes- vistos en la clínica. Por consiguiente, mal puede pensarse -como se ha sugerido- que "no se toman en serio". Es posible que la dificultad de afrontar estos casos en ciertas sociedades muy familiarizadas con estas denuncias se deba, por un lado, a la posición de "saber" que ocupa el terapeuta (tomando partida sobre la presunta realidad), y por otro, a un conjunto de construcciones y descubrimientos no contemplados por las terapias conductuales No obstante, estamos persuadidos que sólo los profesionales de la salud mental con las credenciales apropiadas tienen la idoneidad suficiente para trabajar con testigos y abducidos por ovnis, sin descartar la colaboración de otras personas ajenas al ámbito de la salud.

A pesar de lo expuesto, estimamos inadecuado -quizá- reducir el universo de informes a un solo intento explicativo. Aún así, el eje de la investigación continúa siendo el testigo humano. Ya sea por que nos enfrentamos la mayoría de las veces con un problema que no es de consistencia física, sino de interpretación de los relatos verbales, y bien, por que no hay dudas de la realidad psíquica de los ovnis, antes que fáctica. Desde esa perspectiva, no importa tanto determinar prima facie qué son los ovnis, porque ellos están en la conciencia social, en un plano de la existencia eidética. Y acaso, tras ella, sea posible hallar otro tipo de explicación...

* En la tradición filosófica, el yo es principio de conocimiento y acción. En psicoanálisis, tópicamente, asegura una función de unidad e integridad de la persona. Nótase dinámicamente en los mecanismos de defensa.

(1) BANCHS, Roberto, en: **Ovnis-Un desafío a la ciencia**, Córdoba, Nro.9, oct-nov. 1975, ps. 23/28. et. al.
(2) LAWSON, Alvin H., en: **UFO-Press**, Buenos Aires, Nro.19, ene-mar. 1984, ps. 10/40.
(3) RANK, Otto. **The Trauma of Birth**, ps.187/188, citado por R. Mandolini Guardo en 'Historia General del Psicoanálisis', ps. 303/306; y por E. Mira y López en 'Psicología Evolutiva', ps. 30/33

26 DE JULIO DE 1967: "¿ATERRIZO EN COLON UN PLATO VOLADOR?"

La pregunta, inquietante y espectacular, encabezaba la noticia aparecida el 29 de julio de ese año en **La Voz de Colón**, sin que tuviera -por alguna razón- la continuidad informativa que pudiera esperarse por semejante acontecimiento. Sin embargo, esta circunstancia lejos de soslayarla indefinidamente, procuró hallar una respuesta que hoy estamos en condiciones de intentar ofrecer a los lectores.

Pero vayamos a lo que señalaba la crónica periodística: "...Bueno, decimos aterrizaje porque en materia de platos voladores no conocemos el término exacto. Pero digase como se diga, lo valedero y sensacional es que, al atardecer del miércoles, un plato volador habría aterrizado en nuestro medio, como quien dice allí cerquita de la ruta, en inmediaciones. La noticia, dicha primero en voz baja y luego un poquito más alta ha ido corriendo, y si bien hasta el momento no es posible identificar al primero que la enunció, el caso es de que lo dicho da como cierto ese aterrizaje: una masa brillante y violácea enceguecedora, que se posó unos instantes, descendió de su interior una figura más bien pequeña que de inmediato retornó a esa masa brillante y levantó vuelo. ¿Cómo, hacia donde?. Misterio.

"Pero asegúrase de que ante esa presencia todo quedó inmovilizado, vehículos, personas, imposibilitando llamar la atención de nadie. Luego, tras la sorpresa trastornante, afrontar el pensamiento de si fue realidad, fue un sueño?..

"El lugar muestra una quemazón de pastos en forma bastante sugestiva. Recogimos manojos de ese quemado para ser sometido a análisis. Veremos que pasa. A lo mejor todo ha sido una linda tomadura de pelo...¿o no?".

UNA APROXIMACION UFOLOGICA

En febrero de 1990 nos dirigimos a **La Voz de Colón** solicitando una información más amplia sobre el presunto aterrizaje con ocupantes, a lo que gentilmente su actual director Rodolfo Piraccini accedió remitiéndonos copia del artículo y, para nuestra sorpresa y dando muestras de su inquietud periodística, nos requirió otros datos referidos al hecho en cuestión que pudiere haber llegado a nuestras manos por otras vías(1). Datos que, desde luego, no disponíamos.

Fue así que, compartiendo el mismo interrogante, decidimos iniciar la investigación en esa ciudad de Colón, Pcia. de Buenos Aires. Una vez allí, tomamos conocimiento de que los probables autores de la nota, Alicia M. y Héctor Cardosi, por entonces directores del periódico habían fallecido. Seguidamente consultamos a quien ocupó luego esa dirección durante algunos años, Jaime J. Orpella, que nada sabía sobre aquel sensacional encuentro. La misma respuesta obtuvimos de quien le sucedió en esas funciones, Oscar L. Viola. Ningún comentario llegó tampoco a Rodolfo Piraccini, en los ocho años que llevaba junto al diario, decano de la prensa local. Resultaba inverosímil que un hecho de tales características, de ser real, pasara al olvido por quienes están habituados -a fuerza de la profesión- a conocer los acontecimientos locales y, por añadidura, de aquellos antiguos vecinos memoriosos que, meticulosamente, tienen registro de toda cuanta rareza ocurre en la zona.

El linotipista Oscar R. Sánches, que por entonces trabajaba en el periódico, fue consultado también sobre el extraño episodio, pero nada sabía al respecto. En cambio, su mujer -Emilia Rochi- resultó la única que recordaba más o menos aquel casi legendario encuentro, aunque desestimó su posible autenticidad y atribuyó la procedencia de la información conjeturando que habría provenido de algún rumor o comentario de la población rural, y del que **La Voz de Colón** se habría hecho eco.

Aun así, hizo por su cuenta algunas averiguaciones, consultando a gente que por esa época estuvo trabajando en el diario, pero nadie pudo aportar el más mínimo dato que permitiera ahondar la investigación.

UN "OVNI" DE CARNE Y HUESO

No obstante la falta de una promisoria perspectiva que arrojaran las encuestas, procedimos a compulsar la colección de diarios de **La Voz de Colón**. Ninguna noticia de similar extrañeza fue publicada por esas fechas. Empero, no pasó desapercibido que con cierta inmediatez a la publicación del presunto aterrizaje de un "plato volador" en Colón, este medio reproduce un aviso de 9 x 17 cm que reza: **"¡¡HOY miércoles 16 inaugura!! - OVNI (Plato Volador), carnicería, P.J. Marchione"**, acompañado de una columna de 10,5 cm de alto en otra página, comentando las bondades del "nuevo despacho de carnes"(2). Estas publicidades aparecidas 18 días después de la noticia del supuesto aterrizaje, son reforzadas el viernes 25 de agosto con una noticia de carácter informativo, con un título por demás sugerente: "OVNI: éxito comercial"

En ella se expresa: "Según testimonio 'oyente y vidente' de varios vecinos, en la madrugada del miércoles -23- se registró por nuestro cielo otro paso de un 'objeto volador no identificado'. Y decimos 'oyente y vidente' porque, según referencias(¿?), fueron despertados por un ensordecedor ruido, y al asomarse al exterior a inquirir su origen alcanzaron a divisar una gran estela luminosa que se perdía en el espacio. Por lo visto parece que estamos 'justo' en la ruta de los OVNIS...

"...Tan justo que hasta tenemos un comercio con ese nombre, impuesto no para significar que sus precios 'andan por las nubes' sino -dice su dueño-, para estar a tono con los acontecimientos del día. Y parece ser que ha estado muy acertado, pues desde el 16 ppdo., día de su inauguración, la carnicería 'OVNI' del Sr. Pedro Marchione está marcando records de venta...".

A nuestro requerimiento, el voluntarioso Rodolfo Piraccini continuó la investigación de este hecho constituido prácticamente en un acerbo folclórico de ribetes tecnológicos. "En primer lugar -nos dice Piraccini(3)-, visité al carnicero Pedro J. Marchione, quien apenas recordaba haber sido el propietario de 'OVNI', pero avanzando en la conversación se encargó de desvincularlo totalmente de ese episodio y justificó la adopción del nombre en que los ovnis eran un tema relativamente de moda. Otras personas presentes en la carnicería, durante esa charla, intentaron hacer memoria, y ante la insistencia, entre todos, creyeron recordar el hecho, dándome algunos datos sobre el lugar del hipotético descenso".

SIGUIENDO LAS PISTAS

Habiendo ubicado el campo en el que supuestamente habría ocurrido el descenso del ovni, aunque sin tener la certeza de que fuera ése, Piraccini habló con una mujer mayor que vive sola en la casa. Creyó recordar algo, muy vagamente, sugiriéndole hablar con su hijo, Eduardo Floridi, que reside en el pueblo y es dueño del campo. Éste se hallaba trabajando en el sur, por lo que debió aguardar su regreso. Cuando se produjo recién pudo entrevistarlo, asegurándole no recordar en absoluto que en su campo hubiera pasado algo así. No obstante, se comprometió a conversar con los vecinos de chacra que tenía por aquel entonces.

Transcurrido un tiempo volvió a verlo, y quien se había confesado incrédulo en esta temática, resultó un apasionado investigador, ya que consultó a cuanta persona pudo, con resultado negativo.

"Pese a las distintas puntas que intenté -concluye Piraccini-, fue absolutamente

imposible conseguir un solo dato que pudiera juzgar de interés. **Realmente, da la impresión que el hecho nunca ocurrió**, contrariamente a la experiencia que podemos tener en otras cuestiones, donde tras las primeras frustraciones, orientando bien la pesquisa se van consiguiendo respuestas. En este caso, no pude encontrar a nadie que tuviera algo para decir".

CONSIDERACIONES FINALES

Resulta paradojal que las averiguaciones pertinentes no hayan permitido obtener algún dato positivo -confirmatorio de aquella versión-, en tanto lo actuado al respecto indicó, precisamente, que no habría "nada" tras la noticia periodística. Sin embargo, para la investigación racional del fenómeno ovni, esto es suficiente. Al menos hasta que pudieren surgir nuevos y sólidos indicios de una realidad fáctica.

Para quienes estudian desapasionadamente el problema, la posibilidad de hallarse ante un episodio de carácter extraño o novedoso, constituye a fin de cuentas una virtual contingencia. Su búsqueda se orienta hacia la verdad, cualquiera fuere. Aún cuando de un rumor se trate. Porque despojado del encanto mágico de la ficción, se ha de hallar una respuesta -quizá menos seductora- pero genuina.

Pasando ahora a considerar ciertas facetas relacionadas al caso aquí expuesto, hemos de señalar lo siguiente

1. Es notable la receptividad y colaboración de quienes se preocuparon por saber más de su propia historia, como pueblo y cultura, a partir de un hecho que trasciende lo cotidiano.

2. La meritoria actitud del periodismo local, al retomar la investigación de un antiguo evento de un tema siempre actual, en contra de la tendencia generalizada de no seguir sus alternativas hasta la evaluación definitiva

3. Refiriéndonos estrictamente al caso, no hay dudas que la inauguración de la Carnicería "OVNI" aparece signada por una proverbial casuística ovni, de cuyos testigos nada sabemos. Del mismo modo, puede asegurarse que el "ovni" estuvo en el comentario de todos durante varias semanas.

4. Suele ocurrir que la inmediata difusión de hechos novísimos, por el afán de la primicia y de la imperativa celeridad de información, traiga el consiguiente riesgo de un manejo poco estricto de los sucesos recientes. Así, pues, la velocidad de información parece estar reñida con la exactitud; a lo que debe añadirse el propósito de ofrecer una versión vívida y atrayente, como debiera ser toda noticia, pero disponien do de pocos datos de base, hubo que proporcionar información más extensa.

Por lo dicho y conforme a la información obtenida, puede conjeturarse que la sucinta noticia del aterrizaje de un ovni publicada en **La Voz de Colón**, el 29 de julio de 1967, bien pudo haberse originada en algún rumor o comentario -a la vista impreciso y superficial-, alusivo a la inminente inauguración del citado local comercial. O tal vez, como señaló en esa ocasión el diario: "A lo mejor todo ha sido una linda tomadura de pelo...¿o no?".

******

(1) Comunicación epistolar del 8 de marzo, 1990.
(2) **La Voz de Colón**, Colón, BA, 16 de agosto, 1967.
(3) Comunicación epistolar del 16 de marzo, 1992. Y también, del 9 de junio, 1992.

LA VOZ DE COLON

Diario regional de la mañana, decano de la prensa local

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nro. 921.459 — Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones la Periodistas Nro. 255

Correo Argentino COLON

Concesión No. 277
Franqueo Pagado
Tarifa Reducida
Concec. Nro. 1780

Año XLVI — Edición 86077 — Colón (Bs.As.), sábado 29 de Julio 1967

¿Aterrizó en Colón un plato volador?

... Bueno, decimos aterrizaje porque en materia de platos voladores no conocemos el término exacto. Pero dígase como se diga, lo valedero y sensacional es que, al atardecer del miércoles, un plato volador habría aterrizado en nuestro medio, como quien dice allí cerquita de la ruta, en inmediaciones. La noticia, dicha primero en voz baja y luego un poquito más alta ha ido corriendo, y si bien hasta el momento no es posible identificar al primero que la enunció, el caso es de que lo dicho da como cierto ese aterrizaje: una masa brillante y violácea enceguecedora, que se posó unos instantes, descendió de su interior una figura más bien pequeña que de inmediato retornó a esa masa brillante y levantó vuelo. ¿Cómo, hacia donde? Misterio.

Pero asegúrase de que ante esa presencia todo quedó inmovilizado, vehículos, personas, imposibilitando llamar la atención de nadie. Luego, tras la sorpresa trastornante, afrontar el pensamiento de si fue realidad, fue un sueño ?...

El lugar muestra una quemazón de pastos en forma bastante sugestiva. Recogimos manojos de ese quemado para ser sometido a análisis. Veremos que pasa. A lo mejor todo ha sido una linda tomadura de pelo... ¿ o nó ?.

CON LA VOZ DEL INTERIOR:

Cerro de las Rosas, Cba.: 27 Junio 1968

"Sí señor. ¿Qué desea?

"Se trata de algo curioso... Habla un lector, de nombre Rosales Soria. Me domicilio en el Cerro de las Rosas... No se si les puede interesar, pero como se que ustedes son un diario serio, me he decidido a contarles lo ocurrido. Se trata de un plato volador, que ha sido visto por un nietito mío. Si quiere puede venir por aquí y conversar con el niño y dos compañeritos que también han sido testigos del curioso hecho".

De este modo, el matutino fundado en Córdoba en 1904, La Voz del Interior, tomaba conocimiento de un sensacional encuentro con un "plato volador" y extraños seres en las proximidades del Río Primero, en la zona residencial del barrio Cerro de las Rosas, al noroeste de la ciudad de Córdoba.

La noticia fue rápidamente publicada y reproducida en numerosos diarios del país y el extranjero(1). Luego, revistas especializadas y libros se harían eco del relato de los tres niños(2)

Volviendo a las circunstancias que rodearon a tan desusada denuncia, los periodistas se trasladaron minutos después del llamado telefónico a la finca del abuelo, y de allí a la de su hija, en la seguridad de encontrar a los niños. Atendidos por la citada, Martha de Crespo, evidenció desagrado y manifestó su intento de evitar toda difusión del caso: "Nadie cree en esto -señaló-. Ni yo, pero sucede que ahora se trata de mi propio hijo"

Cuando en mayo de 1986 logramos entrevistarla, agregó: "Pudo ser una broma, puede ser, pero los chicos han dicho lo mismo ante los periodistas y todo eso, puede ser verdad, yo no sé...". Después de aquel episodio "no quiso jamás volver hablar del asunto, ni con la familia, hasta hoy día".

Todo habría comenzado el jueves 27 de junio de 1968, cuando su hijo Oscar 'Toni' Crespo regresa a su hogar "alrededor de las 18,30 o 19,00 horas -nos dice la Sra. M. de Crespo-, sin hablar y sube a su habitación. Esa noche Toni no quiso cenar. No dice nada, hasta recién al otro día, cuando el padre de Víctor B. (otro de los niños, cuya identidad fue reservada, pero que se trataría del hijo del gerente del Banco de Córdoba) aparece en casa, muy nervioso, por lo ocurrido en el barranco el día anterior. Pensé de inmediato que les habría pasado algo malo, que su hijo les ocultó, pues allí hay muchos vagabundos", nos informa la madre de Oscar 'Toni'. Y es recién entonces cuando se entera de la historia del plato volador y los dos seres.

El periódico indicará, por su parte, que el padre de Víctor hubo expresado que su hijo se mostró muy alterado ese jueves, y que al día siguiente al despertarlo para que fuera a la escuela, produjo un sobresalto en la cama y quedó postrado víctima de una crisis nerviosa. Le interrogó sobre lo que sucedía y se enteró de esta manera de lo que había ocurrido: ¡Había visto un plato volador!. Fue entonces cuando decidió ir a lo de la familia Crespo, y allí, Rosales Soria -quien se culpó de haber sido el autor de la travesura de telefonear al diario- iría a facilitar la propagación de los acontecimientos.

A poco de llegar los cronistas de La Voz del Interior, se hizo presente en la casa Oscar Crespo, de 10 años, quien sorprendido se dirigió directamente a su dormitorio y llorando dijo que no quería conversar con ellos. También se hallaba Víctor B.,

"un despierto muchachito de 13 años" -según el diario-, que con el asentimiento de su padre pidiendo el anonimato, se mostró bien dispuesto a responder las preguntas "con convincentes ademanes lo que vio".

EL RELATO

Tímidamente y aún con los ojos llorosos se sumó Oscar Crespo, y compartió el diálogo junto a Víctor B. y al tercer niño, Hugo César Messina, de 12 años. "Víctor, vivazmente comenzó diciéndonos -comenta el periódico cordobés- que como generalmente acostumbra hacerlo, en la tarde del jueves último fue a jugar a la casa de su amigo Toni: 'Con nuestras bicicletas salimos a recorrer el barrio. Eran alrededor de las 17,30. Nos dirigimos hacia la bajada del karting, la calle Salta (y Belgrano) en su descenso hacia el río. Los chicos del barrio la utilizan para probar sus karting y por eso la llamamos así'. 'Nosotros -prosiguió Toni- la usamos para correr en bicicleta'. 'Yo también iba -interrumpe Hugo C. Messina-; pero no me animé a seguirlos porque iban muy ligero y tuve miedo.Por eso me quedé en la parte superior de la cuesta'".

Oscar Crespo es quien se muestra más callado, pero puede describir las circunstancias del encuentro más o menos en estas palabras: "Ibamos rápido en nuestras bicicletas. Víctor me estaba ganando y yo trataba de alcanzarlo. Así llegamos hasta donde finaliza el pavimento y doblamos por una prolongación de tierra que termina en la costa del río. Cuando dimos vuelta, nos llamó la atención un gran resplandor". Hugo Messina, ubicado en los altos de la cuesta, afirmó haber visto también "una gran luz", pero pensó que se trataba sólo de eso, una luz.

Víctor dice haber llegado primero y quedar paralizado por el terror. Había allí, como suspendido sobre los árboles que bordean al río, una especie de huevo. Debajo tenía algo así como una hélice con luces de color blanco y celeste que giraba. Cuando los haces los iluminaban -siguiendo el relato de los niños-, quedaban deslumbrados debiendo cubrirse el rostro. Oscar Crespo dice que, en esos momentos, "sentía algo así como lo que produce la electricidad; un cosquilleo principalmente en las piernas".

"Allí, sobre esa 'cosa' había dos personas. También éstas parecían flotar en el aire. Estaban a unos 13 metros de nosotros", sostuvo Víctor. Subían lentamente pero sin hacer movimiento alguno. Ambos eran casi de la misma estatura, pero de talla enorme.

Una de estas personas, de apariencia masculina, tenía una especie de traje blanco, con botas del mismo color. En su diestra llevaba un objeto, semejante a una pistola, que despedía intensos fulgores rojizos. Con la otra mano sujetaba la de una muchacha. El color de la piel de ambos era blanca, y la ropa casi idéntica, con la diferencia que la usada por la mujer era de un color anaranjado intenso, y también como la de su compañero, luminosa.-

A propósito, es oportuno indicar que en la entrevista que mantuvimos con la madre de Oscar, ella nos refirió curiosamente que al momento de enterarse del singular episodio, se hallaba de visita una amiga, teniendo puesto sendos abrigos o tapados del mismo color que "la joven mujer del espacio". Incluso, Martha de Crespo le pregunta a su hijo Toni de qué tono era, mostrándole ambos abrigos, a lo que responde indicándole el de la otra señora.

También los niños han dicho que les llamó la atención el cabello de estos seres: los tenían sueltos y eran largos y muy blancos. Sus miradas parecían perdidas en el infinito. Y así permanecieron inmóviles hasta que de improviso, lentamente y sin movimiento alguno, comenzaron a descender, perdiéndose dentro de la 'cosa' sin que se abriera puerta alguna.

De inmediato las luces que giraban como si fueran hélice, se tornaron de un color azul intenso y rojas, y el aparato se elevó perdiéndose en la distancia. Todo terminó

allí. "Nos quedamos un rato mudos -concluyen los niños-, mirándonos uno a otro y luego tomamos nuestras bicicletas y retornamos a nuestras casas"

Por su parte, el extenso e ilustrado artículo de **La Voz del Interior** finaliza con estas palabras: "...de esta manera queda escrita una historia más sobre estos extraños objetos y visitantes, que el tiempo dirá si son reales o ficción".

"EL TIEMPO DIRÁ ...", 18 AÑOS DESPUÉS

Fue en octubre de 1986. Una no muy prolongada, pero sustancial entrevista con Oscar "Toni" Crespo, el menor de aquellos niños que por entonces tenía 10 años. Ahora nos hallábamos con un testigo que tenía dieciocho años más, ya adulto.

El destino de los tres amiguitos unidos por un recuerdo más de su niñez, fue el haber tomado distintos caminos, sin poder reunirlos como en esa ocasión. Sin embargo, contábamos -por varios motivos- con uno de los principales protagonistas de esa extraña observación.

Manifestándole nuestro deseo de saber qué es lo que había ocurrido en esa oportunidad, más allá de lo que se hicieron eco los diarios de la época, Oscar Crespo nos respondió en estos términos:

"Fue una travesura, Roberto. Ya es un tema pasado. Fue una broma de chicos, nada más que eso. Una broma de chicos de diez años. Fue en un momento que [illegible]aba muy de auge eso. Había pasado en V. Carlos Paz , y bueno, se nos ocurrió decir [illegible]

"Este es un enigma... más o menos como los crímenes de Landrú, ¿vio?, que hasta el último momento nadie supo, bueno, es así. Porque nadie supo nada, ni yo... Entonces de allí que (en estos días) yo me quería recordar eso, lo que había pasado, fui a los diarios y leí la nota, y bueno, me reía por el sensacionalismo de... eran revistas 'Supermán' lo que habían escrito...".

Esta declaración totalmente espontánea de Oscar Crespo daría por concluida la investigación del resonado caso. No obstante, quedaría por confrontar este testimonio con el que ahora pudieren ofrecer sus amigos de la niñez, Hugo Messina y Víctor B.,si se deseare continuar con la indagación del mismo, logrando ubicar su paradero actual.

Cabe otra perspectiva de estudio, muy rica para comprender los fenómenos sociales e incluso psicológicos involucrados.

PARADIGMA DE UNA ÉPOCA

La descripción que los niños realizan del pretendido fenómeno no es ajeno al momento en que se presenta. Efectivamente, el señalamiento de Oscar Crespo en cuanto a la popularidad de las revistas mexicanas Supermán, mostrando al héroe extraterrestre de Krypton y a Supermiña, ambos antropomorfizados, unidos y levitando, es una imagen muy frecuente ofrecida al público infantil de la época.

De igual manera, los platos voladores -expresión pretérita de ovnis- eran un tema "que estaba muy de auge" y despertaba enorme expectación. Incluso, el 14 de ese mismo mes se produce en V. Carlos Paz, Pcia. de Córdoba, un muy difundido episodio en el que se presenta una presunta entidad antropomorfa en una hostería, provocando el desvanecimiento de una joven testigo.

El aspecto de la pareja también aparece acorde con la "nueva moda espacial", donde triunfan los enterizos, las fibras sintéticas brillantes, prominencia del color anaranjado en la mujer, cabellos largos y sueltos, etc., según puede comprobarse consultando las colecciones de revistas(3).

Respecto a la actividad espacial, en ese año de 1968 los soviéticos realizan va-

rias expediciones lunares. "La ingravidez y sus posibles efectos sobre el organismo humano durante un vuelo prolongado -dirá el cosmonauta Boris Yegorov- continúa siendo el problema principal"(4). Por su parte, los norteamericanos inician la serie Apolo, con lo que se acelera la puja espacial entre las dos grandes naciones. Es en este momento previo al salto lunar, fomentado por la amplia difusión y propaganda que acompaña [illegible] acontecimiento, cuando se produce una de las mayores oleadas de ovnis en el mundo. La prensa argentina registra, sugestivamente, casi un 10% de informes sobre "aterrizajes con ocupantes"(5).

El hombre es espectador, pero también se siente protagonista de todo cuanto ocurre en el espacio. Las 'caminatas' o maniobras espaciales iniciadas en 1965, se convirtieron en imágenes exitistas del hombre capáz de superar velocidades, la barrera casi infranqueable de la atracción terrestre, las dificultades de permanencia en el cosmos. Acaso ha aprendido a dominar y expandirse en él. La Luna está próxima. Aumenta la esperanza de otros mundos habitados...

LOS NIÑOS DESCUBREN EL COSMOS

Un artículo publicado por aquellos años, cuya autora es Angelia Mirey(6), escrito con motivo a la Feria Exposición "El niño y su mundo", nos da la oportunidad de acceder en el pensamiento infantil de esa década. Por su interés, hemos de reproducir algunos párrafos que estimamos muy relacionados con el caso aquí tratado:

"Las historietas, la televisión, el cine, y ahora la Feria exposición inaugurada en el predio de la Rural, han puesto los espacios cósmicos al alcance de nuestros niños. ¿Cómo reaccionan?. ¿Cómo responden ante la apertura escalofriante del espacio, frente a la posibilidad de seres de otros planetas, tal vez superiores al hombre, capaces de invadir la Tierra?... De una sola manera: incorporando a su propio mundo, con naturalidad, las nuevas experiencias. Es que el niño no se 'enajena' frente a lo fantástico como ocurre con los adultos: lo traspone todo, hasta lo monstruoso y cruel, al lenguaje de sus intereses, conflictos y angustias. Por eso un marciano puede tener cara de papá, una cápsula espacial referirse al vientre materno, un cohete aludir simbólicamente al sexo del varón. A los niños les interesa ante todo papá, mamá, lo que éstos les dan o les prohiben; les interesa saber qué es ser nena o nene, cómo se nace, qué es la vida aquí, en la Tierra. Si fantasean con marcianos y satélites es como proyección de sus intereses inmediatos.

"Los marcianos suelen ser usados por los niños como proyecciones de sus propios conflictos e inquietudes. Uno de los maestros encuestados relata su experiencia durante una clase sobre las investigaciones espaciales dada a los chicos de sexto grado (edad promedio, 12 años). Cuando llegó al tema de los marcianos, muy pronto surgió la pregunta clave: ¿Cómo se reproducirán?...

"La llegada de los marcianos parece señalar el ocaso de las brujas y los diablos en la mitología infantil; la función de depositarios de terrores y aversiones que estos últimos desempeñaron tradicionalmente, está quedando a cargo de los habitantes de Marte. Psicólogos y maestros coinciden en señalar que los dibujos infantiles presentan con cierta frecuencia a los marcianos como monstruos horripilantes; lo notable es que cuando se preguntó a los niños: '¿A quién se parece tu marciano?', más del 50% de las respuestas alude directa o indirectamente a los padres".

Efectivamente, aludiendo al título de nuestro artículo:

"la voz del interior" de los niños cordobeses se hizo escuchar, dando lugar a un informe ovni cuya génesis salió a la luz sólo transcurrido los años. Producto de una travesura infantil, o quizá de un episodio traumático, lo cierto es que determinadas circunstancias actuaron de estímulo para la fantasía.

*****

(1) La Voz del Interior, Córdoba; ~~Clarín~~, Crónica, y La Razón, Buenos Aires, 30 de junio, 1968; Crónica, Buenos Aires, y Ecos Diarios, Necochea, 1 de julio, 1968 Los Andes, Mendoza, 14 de agosto, 1968; Correio do Povo, Porto Alegre-Br., 3 de julio, 1968; et. al.

(2) Boletín EDOVNI, Rosario, nº 1, 1968, p.9: Flying Saucer Review, London, 14:5 Sep.-Oct. 1968, ps. 25-26, y FSR, Maidstone, Kent, 26:3, Sep. 1980, p.9; 2001, Buenos Aires, nº 9, 28 de marzo, 1969, p. 49; Cuarta Dimensión, Buenos Aires, nº 51, Febrero o Marzo 1978, p. 37; Enigmas de la Vida y del Universo, San Miguel, BA, 1:3, diciembre 1978, p.7.

-Tucci, Eduardo y Alberto Giordano. Los platos voladores y sus tripulantes, Glem Buenos Aires, 1969, ps. 186-187
-Anganuzzi, Héctor P. Historia de los platos voladores en la Argentina, Plus Ultra Buenos Aires, 1976, ps. 159-160.
-Zerpa, Fabio. Los hombres de negro y los ovnis, Plaza & Janés, Esplugas de Llobregat, Barcelona-ESP., 1979, ps. 200-201.

(3) Colecciones de revistas Vosotras, Para Tí, Radiolandia 2000, 7 Días, Buenos Aires

(4) Crónica, Buenos Aires, 19 de noviembre, 1968.

(5) Banchs, Roberto E. Fenómenos Aéreos Inusuales- Catálogo de observaciones de ovnis en la Argentina, CEFAI, Buenos Aires, 1973.
Banchs, Roberto E. Los ovnis y sus ocupantes, Tres Tiempos, Buenos Aires, 1980.

(6) 7 Días (rev. Supl. La Razón), nº 58, 11 de enero, 1966, ps. 2-7.

*****

A Otro Plato Volador con una Pareja Dicen que Vieron en Córdoba

CORDOBA — Personal de esta agencia entrevistó hoy a tres menores de 13 años, afincados con sus mayores en el Cerro de Las Rosas, los que habrían tenido oportunidad de ver desde corta distancia a un OVNI y sus ocupantes. Se trata de los niños Hugo César Messina, Oscar Crespo y de un tercero cuyo progenitor nos solicitó no individualizarlo. De acuerdo al relato de éstos, anteayer en las últimas horas de la tarde corrían carreras en bicicleta por la calle Salta de dicho barrio de esta ciudad, aprovechando una pronunciada pendiente que termina en la costa del río Primero. Messina y el menor no individualizado llegaron en su carrera hasta donde finaliza el pavimento, donde hay un gran descampado que colinda con barrancones que conforman la costa del citado río. Al hacerlo fueron sorprendidos por la aparición de un objeto de color plateado, según el relato de los testigos, que en la parte inferior tenía una especie de hélice, donde daban vueltas luces de colores blanco y celeste. La "cosa", como dice el menor Messina, quedó suspendida en el espacio a unos 20 metros de altura y a 30 de distancia de donde ellos se encontraban. No se explican cómo, porque manifiestan que quedaron paralizados por el terror, pero en la parte superior del aparato apareció una pareja integrada por un hombre de gran estatura que vestía un traje muy ajustado color celeste y botas altas blancas, llevando en sus manos un objeto que el citado menor lo definió como una especie de pistola de color rojo muy intenso y que era luminosa al igual que la ropa que vestía el extraño ser, de cabellos blancos. Con la otra mano sujetaba la de una muchacha muy bonita que vestía ropas similares a las descritas, pero anaranjadas y también luminosas.

Por espacio de dos o tres minutos, calculan los menores, estos extraños seres estuvieron como flotando en el espacio pero al parecer ni siquiera los miraron. Lo único que recuerdan con claridad es que cada vez que los iluminaba esa especie de hélice que tenía la "cosa" en su parte inferior, sentían un cosquilleo parecido al de una descarga eléctrica en el cuerpo. Finalmente dicen los niños, cuyas manifestaciones coincidieron entre ellos, que los extraños personajes lentamente descendieron sobre el aparato y sin que se abriera puerta alguna, desaparecieron en su interior, comenzando de inmediato a girar con mayor velocidad la especie de hélice luminosa y perdiéndose *en el espacio el extraño aparato*. Demás está decir que al conocer los mayores el relato de los hijos, han quedado sorprendidos, máxime cuando en forma casual se enteraron de la versión, ya que los niños se habían prometido entre sí no contar a nadie lo que habían visto para evitar chanzas y por temor a que no se les creyera.

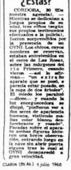
LA RAZON (Bs.As.) 30 junio 1968



Mais "marcianos" apareceram na Argentina

BUENOS AIRES, 2 (AFP). — Uma dupla de "marcianos" que desceu de um disco-voador foi vista por algumas crianças na cidade de Córdoba, informou um diário da Capital. Segundo as testemunhas, que têm 10, 11 e 12 anos, os seres extraterrestres desceram de um veículo em forma de disco vestidos com roupas luminosas. Ambos estavam de mãos dadas, "como recém-casados", disseram as crianças. "Depois de darem algumas voltas", acrescentaram, "os marcianos subiram no seu veículo e desapareceram a uma velocidade vertiginosa". O relato do acontecimento foi feito pelas crianças a seus pais, que lhes deram suficiente crédito para dar parte à Polícia, que abriu uma investigação a respeito.

CORREIO DO POVO (Porto Alegre, BR) 3 julio 1968



OVNI, ¿Estás?

CORDOBA, 30 (De nuestra agencia). — Mientras se dedicaban a juegos propios de su edad, tres niños (según sus propios testimonios efectuados a la policía), fueron sorprendidos por la presencia de un OVNI. Los chicos, cuyos nombres se reservan, estaban entretenidos en el cerro de Las Rosas, sobre las márgenes del río Primero, cuando vieron —así lo afirman— "un extraño aparato que se posó, o parecía estar posado, en la copa de dos árboles". El miedo los paralizó —dicen— y cuando la luz enceguecedora se disipó, "pudieron ver a dos seres de apariencia humana, vistiendo mallas color blanco deslumbrante y rosado". Paradas sobre el aparato ambas figuras hicieron una breve observación, entrando luego en la nave sin abrir puerta alguna tras lo cual el OVNI desapareció a gran velocidad.

CLARIN (Bs.As.) 4 julio 1968



De esta manera imaginó el dibujante de una revista española el caso de Olavarría, 19, julio 1968

EL POPULAR

EL POPULAR — Página 5 Sábado 20 Julio 1968

Un plato volador con tres tripulantes habría aterrizado en la guarnición militar local y se habría abierto fuego contra ellos

OLAVARRIA: A LOS TIROS CONTRA UN OVNI

En julio de 1968 Olavarría fue conmovida por una serie de raras experiencias en torno a la aparición de ovnis. Todo comenzó el martes 2 cuando Oscar H. Iriart denunció que una nave espacial había aterrizado en el campo de sus padres, y que sus ocupantes se pusieron en contacto con él, dejándole un mensaje escrito. El domingo 14 fue en Croto donde Oscar D'Onofrio y SixtoRomero testimoniaron haber visto un ovni asentado en tierra, asegurando el primero que junto al fulgurante objeto se encontraban dos extraños seres. Mientras tanto, la observación de curiosidades en el cielo fue tornándose en un hecho habitual. Aun cuando hubo quienes se negaban a cumplir con sus tareas específicas, o evitaban el tránsito por la noche para "no arriesgarse"

De pronto, cuando parecía que esa localidad continuaba siendo destinada a criar ganado y producir cemento, nuevamente el comentario tomó la calle con una versión, que de inmediato fue desmentida por las autoridades, pero que por largos años dio mucho de hablar. Según la misma, el viernes 19 de julio de 1968, "un plato volador con tres tripulantes habría aterrizado en la guarnición militar local y se habría abierto fuego contra ellos", de acuerdo al encabezamiento de la primera noticia, publicada por el diario olavarriense **El Popular**(1), cuyo texto pasamos a reproducir:

"En las últimas horas de la tarde de ayer (viernes 19), uno de nuestros cronistas fue llamado por una persona de su amistad -merecedora de su mayor confianza- quien le comunicó una versión que poseía por trascendidos de la guarnición militar local, según la cual habría tenido lugar en la misma un hecho que revistiría singular importancia: la aparición en las inmediaciones o dentro de ese ámbito de un plato volador tripulado por tres extraños seres. De acuerdo a la misma versión, el personal -testigo de esa aparición- alcanzó a disparar sus armas contra dichos individuos, sin haber logrado, por razones desconocidas, que los proyectiles hicieran efecto en los mismos.

"Anoche, **El Popular** intentó obtener una información oficial sobre el suceso por parte de las autoridades militares locales, con la finalidad de obtener una confirmación o desmentida al respecto. Al no haber sido posible encontrar a las personas que se intentó entrevistar, damos a conocer a renglón seguido una versión más amplia del asunto, de acuerdo con lo que hemos podido reconstruir a través de diversos relatos que en forma directa o indirecta nos hicieron personas que nos merecen fe".

LA VERSION

"El suceso habría ocurrido alrededor de la 1,30 o las 2 de la madrugada de ayer, en momentos en que se iba a proceder al relevo de la guardia por parte de un cabo cuyo nombre nos reservamos", continúa **El Popular**. "El mismo, poco antes de proceder a esa formalidad habría avistado una luz extraña cerca del cuartel, por lo cual solicitó permiso para efectuar una recorrida, obteniendo compañía de otros cuatro -hay quienes dicen que fueron tres y otros, dos- soldados, todos armados con ametralladoras de mano.

"Como el objeto, al parecer habría sido avistado por el suboficial en las cercanías del arroyo Tapalqué, que pasa por la parte posterior de la zona militar citada, hacia ese lugar se dirigió la patrulla. Habría sido entonces cuando, detrás de ella, habría vuelto a aparecer la luz, que al darse vuelta sus integrantes les permitió ver al objeto posado sobre la pista de aterrizaje para aviones.

"Al lado del objeto, que despedía -siempre según nuestros informantes- una fuerte luminosidad, estaban parados tres extraños seres que hicieron ademán de avanzar hacia la fuerza militar.

"El cabo fue el único que tuvo tiempo de aprestar su arma y efectuar de inmediato una ráfaga con la misma, que habría alcanzado a disparar cuatro o cinco tiros. Pero el efecto en los tripulantes al parecer fue nulo: los disparos no causaron en ellos daño de ninguna clase.

"Luego, mientras los desconocidos personajes mantuvieron bajo su mirada al cabo y a los soldados, todos éstos se sintieron paralizados por completo, y fueron ya incapaces de utilizar sus armas. Por último, los tripulantes del desconocido aparato, subieron en el mismo y en medio de una gran luz éste se alejó en forma vertiginosa y fue entonces cuando los soldados y su superior pudieron recuperar sus facultades físicas.

"Otro dato que cabe mencionar, siempre de acuerdo con nuestros informes, es que durante el día de ayer tanto el suboficial como los soldados habrían tenido la vista sumamente irritada, detalle éste que coincide con otros casos supuestamente ocurridos en nuestro medio de parecidas características.

"Reiteramos que ésta es una información obtenida en forma extraoficial, ya que no fue posible a nuestros cronistas, dada la jurisdicción en que habría ocurrido el fantástico suceso, hablar con ninguno de sus protagonistas"

PRIMERAS REPERCUSIONES

Al día siguiente de la publicación, **El Popular** vuelve a tratar el tema(2). En esta oportunidad señala: "La información, trascendida de fuentes extraoficiales por cuanto oficialmente no fue posible localizar al jefe del C-2, ni al jefe del Escuadrón de Ingenieros -ambos ausentes de la ciudad- como así tampoco al segundo jefe del Regimiento, tuvo una rotunda desmentida por parte de este último, mayor Julio César Cattani.

"El mencionado oficial informó ayer telefónicamente a El Popular que la versión publicada era 'totalmente falsa', que la misma 'carece de asidero' y, finalmente, que 'no sucedió absolutamente nada'.

"Otras versiones: Ante la desmentida oficial y frente al incremento de las versiones sobre el presunto insólito suceso que se habría producido en el Regimiento local, debemos agregar que, por nuestra parte, hemos tratado de ampliar la información sobre el particular y, al respecto, se nos han formulado nuevas declaraciones que certificarían lo ya adelantado en nuestra edición anterior y, a la vez, las ampliarían con nuevos detalles que señalan que con este motivo se habrían producido algunas detenciones en la guarnición militar local.

"Reiteramos que la información suministrada ayer, como la de la fecha, en lo que se refiere a los nuevos detalles sobre lo ocurrido, sólo tienen carácter de versión y como tal la suministramos".

OTRAS INDAGACIONES PERIODÍSTICAS

En su edición del 27 de julio, **La Razón**(3) advierte que al no existir una información oficial que aclare lo presumiblemente ocurrido, son numerosas las versiones que se han propalado en torno al espectacular suceso ocurrido en Olavarría, y del cual fueron protagonistas "un cabo del Ejército y algunos soldados, y no un policía, como se dijera en los primeros momentos". Aunque en rigor, fue este vespertino quien difundió la errónea versión(4), ahora rectificada. Indica además que la conformación física de los ocupantes difiere en las narraciones: para unos eran altos y rubios, y para otros, se trataba de seres casi deformes, de gran tórax, que "caminaban balanceándose como monos". Y agrega otro detalle: "el cabo principal Menéndez hizo una ráfaga con su ametralladora y a pesar de estar a poco más de 10 metros del extraño grupo no acertó con sus proyectiles. O éstos no hicieron daño a los desconocidos. También la versión (n: recogida por **La Razón**) dice que los soldados trataron de gatillar sus armas, pero éstas se trabaron misteriosamente".

Por su parte, la revista **Gente y la Actualidad**(5) hizo otra tentativa por descorrer el largo velo de silencio impuesto por las autoridades militares, logrando conversar con un suboficial -el que por obvias razones se reserva su nombre-, quien afirmó haber visto "la luz", pero no integrado la patrulla y que conocía los hechos a través de lo que habían contado quienes vivieron la experiencia, el cabo Menéndez y los soldados Flores y Hernández (n: no se citó sus nombres de pila), del Regimiento 2 de Tiradores de Caballería Blindada "General Paz", de guardia en la unidad. Ellos habrían sido trasladados a la Escuela de Suboficiales en Campo de Mayo, donde estarían unos días bajo observación.

UNA CARTA DEL DIRECTOR DE "EL POPULAR"

Sin disponer de la suficiente información, a principios de 1988 fuimos a Olavarría en búsqueda de mayores datos, los cuales -confiábamos- irían de iniciarse en el diario local. La ausencia de su director, en ésta, frustró nuestro propósito ante el posible recelo o desidia de quienes lo reemplazaban en esos momentos, motivo por el que debimos posponer dicha tentativa. Le siguió un llamado telefónico y la invitación de uno de los jefes de Redacción, Ernesto Ducuing, para que concurriéramos al diario a fin de brindarnos la colaboración requerida. Hecho que no fue necesario en virtud de la gentileza del director, Julio Mario Pagano, quien el 2 de marzo de 1988 nos remitiera una extensa carta, de la que extraemos lo siguiente:

"En el caso sucedido en terrenos de jurisdicción militar (un amplio predio ocupado a escasos 2,5 km del centro de la ciudad, entre el camino vecinal que une a la localidad de Sierra Chica y el arroyo Tapalqué), las autoridades militares de aquel entonces (el jefe del Regimiento 2 de Caballería de Tanques Blindados 2 "Lanceros Gral. Paz", era el teniente coronel Luis Máximo Premoli. y el jefe del Escuadrón de Ingenieros Blindados I, era el mayor Tatavito) se negaron terminantemente a suministrar detalles sobre lo acontecido, escudándose en el 'secreto militar'. No obstante eso, pudo saberse (en ese entonces un fotógrafo de **El Popular**, Miguel Angel Di Guilmi (h) estaba cumpliendo con el servicio militar en la citada guarnición) que 'algo raro' sucedió. Y tanto fue así que se instruyó un sumario, también con carácter 'secreto' donde constarían las declaraciones de los soldados que abrieron fuego contra 'algo desconocido'. Y -según esos testimonios- ese 'algo' (presumiblemente un ser con traje 'muy luminoso') logró paralizar al cabo y a los dos o tres soldados que intentaban disparar sus ametralladoras livianas contra el 'extraño ser'.

"Tal como usted podrá enterarse leyendo las crónicas respectivas, los oficiales de mayor graduación evitaron la requisitoria periodística y hasta el segundo jefe (mayor Julio César Cattani) intentó desmentir nuestra información con un comunicado. (Dicho comunicado, que fue publicado por **El Popular** el 22 de julio de 1968(6), en una nota que lleva sello del Ejército Argentino -C. 2-, pero sin firma, expresa lo siguiente:

"'Con relación a los hechos supuestamente ocurridos en jurisdicción de Guarnición Militar Olavarría, cuyas versiones fueron publicadas por órganos periodísticos de la localidad, el Jefe de la Guarnición Militar Olavarría comunica a la opinión pública: 1ro) Que la autoridad militar a cargo de la Guarnición en ausencia de su jefe natural en ningún momento tuvo conocimiento de la requisitoria periodística a que se hace alusión en un matutino. 2do) Que los hechos mencionados han sido objeto de la investigación correspondiente sin que exista el más mínimo indicio que hagan verosímiles las versiones publicadas respecto de un ovni y seres extraterrestres. 3ro) Que esta Guarnición militar, acorde con su conducta habitual, mantendrá informada a la opinión pública de todo asunto de interés rechazando la difusión de versiones alarmistas que atenten contra la tranquilidad de la población y la seriedad del Ejército'.

"Al final de dicha nota **El Popular** agregaba la siguiente **Nota de Redacción:** El matutino que alude el comunicado en el apartado 1ro. es evidente, **El Popular**. Podrá ser

exacto que la autoridad militar no tuvo conocimiento de la requisitoria periodística; pero es absolutamente cierto que tal requisitoria existió, aunque -como se dejó aclarado en la información aludida- los principales jefes de la Guarnición no fueron localizados por el cronista -como se explica más abajo-.

"Como cuadraba en una emergencia como la relatada se procuró obtener una versión oficial y directa, lo que no pudo lograrse, por lo que recurrimos a la versión extraoficial: la obligación informativa así lo aconsejaba.

"En cuanto a 'los seres extraterrestres', en la información de **El Popular** no se habló de tal cosa: simplemente, la versión -redactada en forma condicional- aludía a 'extraños seres'.

"Queremos aclarar expresamente que, al tomar conocimiento de la versión, el cronista -en la noche del viernes- recibió instrucciones de entrevistar a las autoridades militares para obtener una información directa y responsable del presunto suceso. En forma telefónica, el cronista pidió comunicación al Regimiento con el mayor Cattani, informándosele que no se encontraba presente. Concurrió luego al domicilio del citado oficial, donde el llamado personal no fue atendido, presumiendo el cronista que los ocupantes de la finca habían salido. El periodista se trasladó entonces al domicilio del mayor Tatavito, cuya esposa le informó que el citado oficial se había ausentado de la ciudad. El sábado 20, el mismo cronista, Sr. Albano Luayza, concurrió en la mañana a la guarnición, donde tampoco encontró al mayor Catani (n: Cattani, según otras); fue atendido por el subteniente Leloir. Concurrió luego al domicilio del mayor Catani, donde dos jovencitos le informaron que el nombrado jefe se encontraba ausente: el señor Luayza solicitó se le hiciera saber cuando regresara, que en nombre de **El Popular** había estado en su busca. Queda establecido, en consecuencia, que la requisitoria existió, aunque la autoridad militar no haya sido, en definitiva, informada de ello.

"Por lo demás -con referencia al punto 3ro. del comunicado-, no advertimos por qué la publicación de una información sobre hechos producidos o presuntamente registrados en terrenos comprendidos en jurisdicción militar, como es el referido por el (diario, pueda atentar contra la tranquilidad de la población y la seriedad del Ejército)'.

"Espero, Dr. Banchs, que esas crónicas puedan servirle como antecedente de hechos ocurridos en Olavarría en 1968".

Efectivamente, ya en 1980(7) habíamos señalado que el comunicado debió expresarse en estos términos: 1ro) Que la autoridad a cargo de la Guarnición no tuvo conocimiento personal de la requisitoria periodística. 2do) Que no existen indicios que se trate de un ovni y seres extraterrestres. 3ro) Que esta Guarnición rechazará la difusión de hechos alarmantes que considere atentan contra la tranquilidad de la población

Los fundamentos del mismo resultan el antecedente más cercano al histórico comunicado emanado de la Policía de Mendoza(8), el 5 de setiembre de 1968, llegando a ser publicado inclusopor el **New York Times**. El insólito comunicado de prensa*, advertía:

"Con motivo de varias denuncias que últimamente se han producido en esta provincia y que han tenido amplia resonancia en los órganos de la prensa escrita, oral y televisiva, relacionadas con la supuesta aparición de ovnis y de seres de apariencia extraña (...) la Policía de la Provincia previene a la población sobre estos hechos tendientes a alterar la tranquilidad pública e invita a la serenidad, justeza y mesura en la apreciación y divulgación de tal tipo de noticias. Asimismo, recuerda que el Código Penal sansiona con pena de prisión a quienes infundieren indebidamente un temor público, por lo que se procederá a instaurar los correspondientes procesos a las personas cuya conducta encuádrase dentro de la citada disposición legal".

* A propósito del encuentro con ocupantes ocurrido en Mendoza el 31 de agosto de ese año, en cercanías del Liceo Militar Gral. Espejo, que alcanzó enorme repercusión.

PROSIGUE LA INVESTIGACION

A continuación tratamos de localizar a Miguel Angel Di Guilmi(h), joven fotógrafo de **El Popular** que estaba cumpliendo el servicio militar y a través de quien se dio a conocer la sensacional noticia. Al preguntársele sobre el episodio en cuestión, respondió: "No se nada. Yo escuché en rueda del cuartel, de conscriptos, que había sucedido eso, y lo comenté en el diario". Agregó que hubo descargas (de ametralladoras), pero que no sabía de quién se trataba. Lo comentó en el diario, en su laboratorio de fotografía en donde trabajaba junto a su padre, y fue entonces cuando los periodistas empezaron a indagar.

Parco en sus comentarios, quedamos en reanudar el diálogo. Hubo un largo silencio. Finalmente, su padre nos comunica que en mayo de 1990 falleció tras una penosa enfermedad a los 41 años.

No alcanzamos a conocer siquiera algo de su personalidad, pero recogimos la impresión de Mario Girella, un anciano profesor de electrónica que lo tuvo como alumno unos años después del suceso: "Era muy imaginativo, de pocas palabras, en su modo de hablar, no despierto en intelecto, mediano al menos. No lo creo capáz de hacer historias. Fabulador no, no lo creo. Imaginativo sí".

A pesar del animado interés que Girella posee por el fenómeno de los ovnis, respecto al caso tratado, resueltamente nos dice: "La idea popular era que estaban de parranda, de jarana, que no pasó nada. Nadie vio nada. El comentario es que estarían bebidos y dispararon unos tiros".

En agosto de 1992 tuvimos oportunidad de mantener un breve diálogo con el entonces teniente coronel Luis Máximo Premoli, jefe del Regimiento 2 de Caballería. Sobre el presunto aterrizaje del ovni en la guarnición militar nos manifestó: "Fue un episodio sin ninguna importancia. No tuvo ningún tipo de comprobación. Fue una cuestión interna Se había tratado de una confusión con los faroles de noche...".

Esta corta declaración adquiere especial interés. En primer lugar, porque el tiempo transcurrido ha permitido que la máxima autoridad de esa unidad militar pudiera pronunciarse, sin riesgo de provocar una agitación pública, empezando por dar una largamente esperada explicación y rectificar -de algún modo- el polémico comunicado que parecía desconocer todo cuanto se había publicado. En segundo lugar, porque la elucidación del Tte. Cnel. Premoli coincide con una apagada interpretación que giraba en aquella época, indicando que se trataba de las luces de la pista de aviación (hoy inexis[illegible]; hipótesis que se bandeaba entre la genuina aparición de una nave extraterrestre y la sistemática negativa oficial rechazando la ocurrencia de algún hecho inaudito.

Una visita más reciente al lugar, en enero de 1993, nos permitió conversar con algunos oficiales y suboficiales jóvenes que por razones obvias nada sabían del episodio y dando muestras de cierto interés histórico, procuraron orientarnos en el acopio de datos, facilitándonos inclusive el acceso y recorrido por las inmediaciones a la guarnición militar.

CONSIDERACIONES FINALES

Es posible que nada sepamos de los circunstanciales testigos. O sí. Lo cierto es que el caso parece fundirse entre versiones y conjeturas de la hipersensibilizada población olavarriense. Pruebas de la importancia que había adquirido el problema ovni, son los informes producidos durante ese mes de julio y de los cuales el periodismo se hizo eco; también, la noticia(que acompañó en las ediciones del 20 y 21 de ese mes las notas sobre el ovni en la guarnición militar) referida a la creación en Olavarría de "una agrupación de vecinos interesados en el estudio y observación de los denominados ovnis"(9), que contaba entre sus activos fundadores al propietario de una importante emisora, un periodista, una religiosa y a otros influyentes vecinos.

Tanta ha sido la trascendencia de las apariciones en esa zona, que el equipo fílmico que realiza la serie televisiva "Los invasores" (cuyo argumento consiste en la supuesta invasión de alienígenas al planeta Tierra) anunció la decisión de viajar a la Argentina a fin de recoger elementos útiles para sus capítulos, debido a la continuada producción de informes proveniente de este país(10).

Es evidente que el caso que hemos expuesto está teñido por las dos condiciones básicas necesarias para hacer posible la transmisión de un **rumor: importancia y ambigüedad***. Hemos visto que el asunto ha revestido cierta importancia. En cuanto a la ambigüedad, puede ser inducida por la ausencia o parquedad de noticias, por su naturaleza contradictoria, o por tensiones emocionales que tornan al individuo incapaz de aceptar los hechos conforme a las comunicaciones oficiales. Y esto es precisamente lo que ha ocurrido. El presunto secreto militar, junto con la natural confusión que propicia el tema, ayudan a crear una profunda ambigüedad en un problema que nos concierne a todos.

No obstante, en el rumor puede haber un meollo de verdad, pero en el curso de la transmisión se lo ha recargado de adornos, obra de la fantasía, que rinden aquella base inicial irreconocible. La verdad acerca de ese meollo, originario, es la siguiente: Por regla general, la mayoría de los rumores parten del relato de un episodio real, esto es, de la experiencia perceptual de un acontecimiento habida por alguien que la juzga de interés para comunicarla a los demás. Luego, el tema central de un rumor es muy renuente al cambio, y podemos creer -según G.W. Allport y L. Postman- en líneas generales, que la versión que nos traen tiene algo que ver con el incidente que pretende referirnos. Aunque el nudo de la información objetiva se encuentra en la psique del agente portador y transmisor del rumor, la resultante no puede servirnos para acción alguna; inclusive, aquellas historias circulantes que no han sufrido demasiado los procesos de transmisión y que conservan en forma genuina lo que permanece indemostrado(11).

Finalmente, estamos de acuerdo en que estos hechos son -en el decir de Premoli- "internos", en tanto ocurren en jurisdicción militar y con testigos de la propia fuerza, pero en la medida en que los mismos trascienden, y se tornan de dominio público, irremediablemente dejan de ser sólo internos. Y creemos que una declaración no puede sofocar su existencia.

*****

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) **El Popular**, Olavarría, 20 julio 1968, p. 5.
(2) **ibid.**, 21 julio 1968, p. 5.
(3) **La Razón**, Buenos Aires, 27 julio 1968, p. 2.
(4) **ibid.**, 26 julio 1968, p. 1 (recogida de aquí por otras agencias).
(5) **Gente y la Actualidad**, Buenos Aires, año 3, Nro. 158, 1 agosto 1968, ps. 40/41.
(6) **El Popular**, Olavarría, 22 julio 1968, p. 3.
(7) Banchs, Roberto E. **Los ovnis y sus ocupantes**, Tres Tiempos, Buenos Aires, 1980,p.80
(8) **ibid.**, ps. 91/92.
New York Times, New York, 8 setiembre 1968.
(9) **El Popular**, Olavarría, 20 y 21 julio 1968, p. 5; **Gente y...**, op. cit.; **Nueva Era**, Tandil, 24 julio 1968; et. al.
(10) **La Razón**, Buenos Aires, 27 julio 1968; **El Popular**, Olavarría, 29 julio 1968, p.3.
(11) Allport, Gordon W. y Leo Postman. **Psicología del rumor** (The Psychology of rumor), Psique, Buenos Aires, 1953, ps. xi, 1/2, 119, 150/154.

---

* Allport y Postman proponen una fórmula para medir la intensidad del rumor, a saber: $R = i \times a$. La relación entre importancia y ambigüedad es multiplicativa, puesto que con importancia o ambigüedad igual a cero, no hay rumor. A propósito, el **rumor** -en la acepción que adoptamos del vocablo-, es una proposición específica para creer, que se pasa de persona en persona, por lo general oralmente, sin medios probatorios seguros para demostrarla.

MERCEDES: DESTELLOS..., FANTASMA

El jueves 25 de julio de 1968, en las adyacencias de Mercedes (Pcia. de Buenos Aires), una vecina que vive en la zona de las chacras fue testigo de un insólito fenómeno que incluye la presencia de una entidad antropomorfa que habría descendido de un extraño aparato.

La noticia fue publicada en el diario local **La Hora**, por aquellos días(1), sin haber adquirido la notoriedad que tomaron otros sucesos similares durante ese pródigo año de observaciones. Una circunstancia fortuita nos permitió acceder a la información, que consignamos seguidamente:

En la fecha indicada, María Siri viuda de Badano se encontraba en su casa, con la sóla compañía de sus cuatro perros. Su hijo había ido a un velorio y serían las 20 horas cuando oyó un ruido casi indefinible, entre sordo y agudo. Le llamó la atención y entonces se asomó por la ventana que da al camino, hacia la tranquera, próxima a unos grandes eucaliptus del campo vecino. Fue en ese momento cuando avistó un extraño aparato "que estaba evidentemente posado sobre el suelo y que despedía una especie de brillante fosforescencia", declaró la mujer. "Lo vi muy bien, y además algo que partía de ese aparato, como si fueran otros de menor tamaño; parecían como querer posarse sobre la copa de los eucaliptus, para regresar enseguida al sitio de donde habían partido". La señora Siri vda. de Badano estaba aterrada y segura que no hubiera podido ni abrir las puertas por el pavor. Uno de los perros de vigilancia ladraba y atropellaba. De pronto notó que otro objeto desprendido del anterior, se dirigía hacia la casa. "Entonces sólo atiné a ponerme en cama -dice la mujer-, pensando lo peor o tal vez lo inexplicable". Después se hizo un silencio y nuevamente escuchó aquel ruido casi indefinible, pero más al frente, en dirección al campo de Juan Marín. Acto seguido, "siempre pensando en mi hijo -continúa la testigo-, me asomé por la otra ventana y a unos 200 metros, campo ya de Marín, pude ver que bajaba de otro aparato **una figura como de hombre**, cubierta de elementos que le daban mucho brillo". Se movía constantemente. Y luego de apreciarlo bien, "se produjo algo como un relámpago entre rojizo y azulado y tras esto desapareció todo".

Lo primero que hizo la señora al día siguiente -señala la crónica periodística-, fue aproximarse a la tranquera de su campo, donde la noche anterior viera el fenómeno, pudiendo constatar la existencia de dos rastros. Se trataba de dos hendiduras en la tierra, cuadradas, de unos 10 cm de lado y de una profundidad de unos 2 cm.

Agregue que logró verificar la presencia de esos hoyos y que, recorriendo el sitio, la testigo encuentra otros dos similares distante a unos 15 metros de los anteriores, no advertidos con anterioridad.

El cronista del diario **La Hora**, de Mercedes, arriesga su opinión en cuanto a la testigo y al fenómeno que habría ocurrido en su chacra de un modo favorable, para concluir diciendo: "Allí, evidentemente, se ha visto algo nada común, que la dueña de casa describe perfectamente".

LAS ENCUESTAS

~~La noticia periodística nos fue proporcionada en octubre de 1992 por el ufólogo mercedino Alberto M. Brunetti, quien a esa fecha no había practicado la investigación correspondiente, pero supo indicarnos que el autor de la nota era Hernán Botta -un periodista radicado actualmente en el exterior , y que la testigo habría fallecido en forma trágica, según comentarios.~~

En diciembre de 1992 emprendimos nuestra investigación en esa localidad, que lleva el nombre de Nuestra Señora de Las Mercedes, teniendo su origen en un fortín fundado a fines del siglo XVIII. Se encuentra en una zona de actividad agropecuaria, ubicada sobre la margen derecha del río Luján. Grandes montes frutales, especialmente de duraznos, hacen el marco de este episodio de características fantásticas.

Allí procuramos localizar el sitio donde se desenvolvieron los hechos. Yendo por la vieja ruta 5, que une Mercedes con Suipacha, a la altura del kilómetro 105 encontramos una acentuada curva, donde la ruta se bifurca ofreciendo a su izquierda un camino polvoriento conocido por "25 de Mayo". Ingresando por él, 150 m más adelante, un sendero -donde otrora se hallaba la estancia de Vigano- nos conduce tras recorrer unos 1000 m a la chacra de Siri de Badano, la testigo.

Algunos cientos de metros antes de llegar, mientras tratábamos de ubicar a la citada finca, nos topamos con un baquiano que nos dió datos precisos sobre la ubicación de los campos. Algo intrigado por el motivo de nuestra presencia, aunque respetuoso de la reserva que pudiéramos tener, deslizó su curiosidad a la que no demoramos en satisfacer. Fue así que nos informa recordar vivamente el episodio de 1968, señalando que en esos días fue el tema de conversación del vecindario: "Se comentó mucho lo que vió la señora. Pero, vea, fue una moto, una motocicleta que se detuvo delante de la tranquera, ahí fue donde estuvo eso que vió...". Le preguntamos entonces quién era el que conducía la moto. Permaneció en silencio y luego dice: "No sé, pero ella vió una moto; eso fue lo que decía la gente, lo que se dijo que vió".

Finalmente llegamos al lugar. Unos 120 m nos separan desde el sendero "de Vigano" hasta la casa. Un cartel más o menos reciente nos indica que estamos en la chacra "Cambalache". Allí hablamos con el casero Lino Juan Reyes, de 36 años, quien vive en la finca junto a su familia. "Sí, Siri de Badano vivía aquí, pero el campo se vendió hace tiempo", nos comunica de inmediato. Algo receloso al comienzo, nos permite el acceso, recorremos juntos las instalaciones, nos cuenta de la chacra y de su vida en la misma, rememora el episodio. El diálogo es muy cordial.

Reyes relata que trabaja en el lugar desde los 12 años. En 1967 por solicitud de la Sra. María Ofelia -ya viuda desde 1966 aproximadamente- desempeña tareas varias en la chacra, menudas. Actualmente, la finca tiene otros dueños y él permanece en calidad de casero y "medio socio del patrón" en la crianza y comercialización de algunos animales.

Manifiesta que el aspecto de la propiedad ha cambiado. Hace 24 años estaba en estado de abandono, rodeada de pastos, yuyales y cañares, como abandonada estaba su dueña. Según el testimoniante, ella permanecía mucho tiempo en soledad, desatendida por su único hijo (por quien deja entrever un acentuado rechazo y fastidio), el cual estaba gran parte del día en la ciudad, sin mostrar preocupación alguna por su madre afectada en su salud ("tenía el mal de Parkinson").

Según Reyes, esto podría haber actuado como motor en la decisión de María Ofelia de quitarse la vida ("entre 1971 y el 74 se suicidó descargándose un tiro de una 16 pichonera en la cabeza", nos cuenta).

También afirma que María Ofelia le refirió inmediatamente el episodio de los platos voladores, y que incluso le mostró las hendiduras que dejó el objeto al posarse en el suelo, aunque no recuerda que le haya hablado de algún "hombre" que descendió del aparato*. Expresa que tanto en ese momento como después, le restó credibilidad al relato de María Ofelia.

"Yo ví las marcas, ella dice que las dejó eso, pero yo no sé; eran unos hoyos..., así que podían ser de cualquier cosa, como si se hubiera presionado, hundido el suelo".

---

* Presencia "del hombre" que nos remite invariablemente a la ausencia. Acaso la ausencia de su finado esposo, o de su hijo aquella noche... en un velorio.

Según su opinión, la Sra. Siri de Badano -que por entonces tenía 56 años- parecía sufrir alguna alteración psíquica, ya que tenía períodos de devaneo, no mostrando un buen ajuste a la realidad ("Decía pavadas, hablaba sola, para mí estaba loca..."). El motivo era -según su apreciación- la soledad y tristeza en la que esta mujer se hallaba inmersa.

Transitando por el lugar donde fue avistado el presunto objeto y el sector donde aparecieron las marcas, Reyes nos indica la exacta ubicación de los campos de Juan J Marín, ya vendidos, en el que hubo descendido -según el diario local- una figura de apariencia humana, distantes a 150-200 m e intermediados por la propiedad de Biduzzi, a la vez que manifiesta que ninguna otra persona declaró haber observado algo inusual durante aquella noche.

Paso siguiente, localizamos a Héctor Siri, de 78 años, hermano de la testigo y propietario de un almacén en Mercedes.

Este hombre se presenta parco para brindar información sobre el episodio referido, dice no recordar nada y ofrece datos muy imprecisos manifestando que "el pasado hay que olvidarlo".

No obstante, nos informa que su hermana dos años mayor que él, ya estaba afectada en 1968 del mal de Parkinson* y que vivía prácticamente sola en la finca, razón por la cual decidió llevarla a vivir a su casa. Sin embargo, cuando comenzaron los trabajos de acondicionamiento del almacén, no le fue posible seguir viviendo con ella. Tratando de ser más explícito, dice textualmente: "por la cloaca la mandamos al campo". Concluye su exposición señalando que al poco tiempo su hermana se suicidó a causa de su enfermedad.

Podemos agregar que la actitud de Héctor Siri, durante este breve encuentro, estuvo signada por su reserva e irritabilidad.

Procurando confirmar algunos datos obtenidos durante las encuestas, intentamos entrevistar a Néstor Badano, hijo único de María Ofelia Siri vda. de Badano, lo cual no fue posible por hallarse ausente en la ciudad. A pesar, resultó positivo dialogar con su mujer, por cuanto nos ratifica una vez más la causa del deceso de la testigo, y dice saber que ella estaba enferma desde la muerte de su esposo, producida un par de años antes del encuentro con los ovnis.

ANÁLISIS DEL CASO

El espontáneo comentario del baquiano, en un intento de prevenirnos respecto al motivo de nuestra visita, nos alertó en relación al presunto consenso que tuvieron los pobladores, vecinos de la testigo, sobre su observación. La hipótesis de la motocicleta resulta atractiva, en la medida en que se correlacionan algunos datos (especialmente, la figura como de hombre bajando de una luz), pero otros parecen inadecuados, siguiendo la versión periodística. De aquí deviene una dificultad al momento de expedir nos sobre la procedencia de la luz, o las luces.

En cuanto a Lino Juan Reyes, informante clave de nuestra investigación, señalemos que tenía 12 años en el momento de los hechos. No creemos que su edad y condición intelectual sean elementos que permitan, por sí solos, dar consistencia al 'diagnóstico' sobre la posible enfermedad psíquica de la testigo, aunque con bastantes reservas, podemos atender los signos observados en ella y descriptos por Reyes tendientes a reconocer el carácter de alguna dolencia.

Por otra parte, Reyes apoya la hipótesis de la afección psíquica de la viuda de Badano en el abandono y tratamiento del hijo hacia su madre; apreciación teñidas -según estimamos- de ciertos prejuicios personales hacia Néstor, cuyos fundamentos obviamente desconocemos.

---

* Por encefalitis letárgica.

No obstante lo dicho, en las distintas encuestas aparece con bastante insistencia la enfermedad de Parkinson que presenta María Ofelia. Esto a la postre no resultaría casual, motivo por el que consideramos oportuno consignar brevemente algunas características de la misma.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ENFERMEDAD DE PARKINSON

Conocida también con el nombre de parálisis agitante, o parkinsonismo, es una alteración degenerativa localizada en los ganglios nerviosos de la base del cerebro (diencéfalo). Es el resultado de la inflamación del cerebro (encefalitis, en particular la encefalitis letárgica epidémica, de origen viral), arteriosclerosis cerebral, o entre otras causas, ciertos tipos de envenenamiento. Pero en la mayor parte de los casos, la etiología precipitante permanece desconocida.

Los síntomas físicos predominantes son el temblor y la rigidez muscular, los que conducen a la disminución de los movimientos (bradicinesia o incluso acinesia), restringiendo sus actividades; circunstancia que altera tanto su cuerpo como su mente y vida social. En efecto, estos enfermos sufren cambios en la estructura de su personalidad, cuyos transtornos kinésicos constituyen la imagen en el espejo de las fluctuaciones emocionales(2). De ahí que resulta de especial interés reconocer los desórdenes psíquicos que se producen.

El período agudo de la encefalitis epidémica, en su fase inicial, viene caracterizado por signos de tipo confusional y de signos neurológicos. En cuanto a los trastornos mentales, se observan disoluciones de la organización psíquica, que van desde las formas más atenuadas de confusión mental (obnubilación) a las psicosis delirantes o alucinaciones agudas y a los estados estuporosos. A propósito, los delirios paranoides más o menos fantásticos constituyen una forma bastante frecuente de psicosis encefálica. Con frecuencia hay un recrudecimiento hacia el atardecer y en las fases hipnagógicas. Los trastornos del sueño y los accesos oníricos son también habituales, y van desde el sueño hablado al vívido con pantofobia (la espera de un peligro; todos los efectos del miedo culminan en pantofobia), pudiendo acompañarse de fabulaciones o muy ricos en falsos reconocimientos.

Puede observarse igualmente toda la gama de estados depresivos. Existen episodios (bouffées) delirantes o estados oniroides (que los brotes posteriores, en el sentido de agravación, reproducen con gran frecuencia) en los cuales el recrudecimiento nocturno o vesperal es característico. El síndrome parkinsoniano presenta bradipsiquia (actividad psíquica enlentecida), disminuyendo su atención voluntaria, el interés espontáneo, la iniciativa y la capacidad de esfuerzo. Tienen necesidad de estar solos, y presentan una especie de somnolencia o de letargia crónica.

Las emociones están mal controladas, y su afectividad (humor) viscosa explota en accesos de ira súbitos. Las tendencias impulsivas son particularmente características. Es que las manifestaciones psíquicas y motoras están muy ligadas y participan de la misma tendencia al automatismo y a la desintegración de la actividad voluntaria. A veces, estas impulsiones del enfermo de Parkinson revisten un carácter heteroagresivo o autoagresivo, pudiendo llegar al suicidio(3).

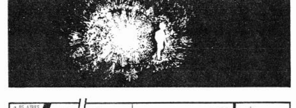
REFLEXIONES FINALES

Descrédito. Necesidad de olvidar. Enigmas. Interrogantes que ciñen este episodio como un velo que intenta cubrir un drama familiar cuyas aristas pretenden permanecer en silencio.

La trágica desaparición de la testigo ocurrida poco tiempo después de los hechos relatados, así como la falta de investigación en el momento pertinente, impiden pronunciarnos con cierto grado de certidumbre. Aún así, es posible pensar que el avistamiento podría justificarse a partir de la descripción neurológica y psicopatológica de la enfermedad que la testigo hubo padecido.-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) **La Hora**, Mercedes, BA, 1° agosto 1968.
(2) Fabre, Jean. **Terapéutica médica**, El Ateneo, Buenos Aires, 1982, p. 567.
Schifferes, Justus J. **Enciclopedia médica familiar**, Editors Press Service, New York, 1961, ps. 363/364.
(3) Ey, Henri, P. Bernard y Ch. Brisset. **Tratado de psiquiatría**, Toray-Masson, Barcelona, 7a. ed., junio 1974, ps. 747/752.



a BS.AIRES
a MERCEDES
km 105
Ruta vieja 5
camino 25 de Mayo
a Suipacha
ovni con ocupante
MARÍN
camino interno
marcas
tranquera
luces en eucaliptus
BIDUZZI
camino de Vigano
vivienda testigo
SIRI DE BADANO
30 Ha.
camino de acceso
esc 1:2000
R.Banchs
estancia de Vigano
alt. 36 m
año 1968
N
PLANO EN PLANTA CASO MERCEDES (BA)

Un Plato Volador en Mercedes

IMPRESIONES DE UNA VECINA QUE LO VIO

Todos los diarios locales se han ocupado de la presencia de un plato volador en Mercedes, que incluso fue fotografiado por dos jóvenes Carlos Domercq y José Magnaten. El referido artefacto ha sido visto entre el jueves y el sábado anterior por lo menos en cuatro puntos distintos, siempre dentro del Partido de Mercedes. Pero el testimonio nuestro tuvo una fehaciente o sea el de la señora María Siri, viuda de Badano, que vive con su hijo en el cuartel quinto, a unas doce cuadras del camino pavimentado —ruta cinco—. Para llegar al paraje hay que girar a la izquierda en la primer curva del camino de Mercedes a Gowland. Rodeada de grandes eucaliptus está la chacra [illegible], que cuenta para su vigilancia con cuatro perros, algunos muy alarmistas.

UN RUIDO EXTRAÑO

El jueves pasado la señora de Badano estaba sola en la casa, que por cierto es bastante grande, rodeada de aquellas plantas [illegible] y su parte de jardín. Su hijo había ido a un velorio y serían las [illegible] de la noche cuando oyó un ruido extraño, casi indefinible: algo entre canto y zumbido. [illegible] le provocó alarma y enseguida se asomó por la ventana que da hacia el camino, [illegible] a la tranquera, la cual está enfrentada también a [illegible] del campo vecino. Fue en esta circunstancia que vió un extraño aparato, que describe así:

—Algo de características completamente extrañas, que estaba evidentemente posado sobre el suelo y que despedía una especie de brillante fosforescencia.

—Díganos, señora, ¿Y Vd. pudo verlo bien a pesar de su explicable miedo?

—Les puedo asegurar que sí: que lo vi muy bien, y además algo que partía de ese aparato, como si fueran niños de menor tamaño, parecían como querer pasarse sobre la copa de los eucaliptus, para regresar enseguida al sitio de que había partido.

—Vd., señora ¿no sintió deseos de salir al patio a pedir socorro?

—Qué esperanza. Me sentía presa de un verdadero terror y estoy segura que no hubiera podido ni abrir las puertas. Mi temor además sería mayor, al pensar que mi hijo, que como le dije había salido, podía regresar precisamente en ese instante y encontrarse con ese extraño que podría hacerle daño.

—¿No cree que Vd. habría experimentado algo así como un efecto paralizante?

—Yo creo que era tal que todo estaba, para no hablar uno de los perros ladradores y [illegible]. Entonces noté que ese aparato desprendido del [illegible], iluminaba el camino de la casa. [illegible]. Después se hizo un silencio y otra vez sentí el ruido del principio entre agudo y sordo, pero ahora partiendo de otro lado de la casa, en dirección al campo del señor José [illegible] Marín, lindero al nuestro. Entonces, siempre preocupada por mi hijo, me asomé por la otra ventana y a unos doscientos metros, campo ya de Marín, pude ver que había [illegible] de otro aparato con figura como de hombre, cubierta de elementos que le daban mucho brillo, [illegible] continuamente. Lo ví muy bien. Después se produjo algo así como un relámpago entre rojizo y azulado y tras esto desapareció todo.

La señora de Badano es una mujer joven, muy viva, que habla con mucha claridad y con lenguaje apropiado y hasta elocuente. Todavía ayer tarde cuando nos contaba en su casa estas cosas se conmovía profundamente.

LOS RASTROS CERCA DE LA TRANQUERA

Lo primero que hizo la señora al día siguiente, ya con la luz natural, fue aproximarse a la tranquera de su campo, donde la noche anterior viera el extraño artefacto. Y pudo constatar la existencia de dos rastros. Dos hendiduras en la tierra, rodeadas de [illegible] y de una peculiaridad de otros dos [illegible]. Nos condujo al lugar y allí pudimos constatar la presencia de esos [illegible] el sitio, la señora encontró otras dos similares a una distancia de más o menos quince metros de los anteriores, que no había visto en el primer examen. Evidentemente estos rastros quieren decir que algo se posó allí con suficiente peso como para hundir la tierra. Las cuatro señales son [illegible] iguales.

Hemos visitado el campo de la señora de Badano en compañía del señor Tulio A. Ortiz y de su hijo el doctor Tulio Eduardo Ortiz. La impresión es unánime. Ahí, evidentemente, se ha visto algo raro, tanto, que la dueña de casa [illegible] perfectamente.

LA HORA
Mercedes (B.A.)
1. agosto 1968

LISTADO DE INFORMES SOBRE OVNIS CON OCUPANTES EN LA REP. ARGENTINA

01	1949	FEB	20	*	EL MAITEN (Cht)	Do	04:45	viajante de comercio
02	1950	MAR	18	*	LAGO ARGENTINO (SC)	Sá	18:30	Wilfredo H. Arévalo
03	1950	MAY	10	*	GENERAL ACHA (LP)	Mi	atard.	Enrique Carotenuto Bossa
04	195[illegible]	SET	2[illegible]	*	CNEL. BRANDSEN (BA)	Lu	00:00	Federico Atencio, Mauro García
05	1954	DIC	04	*	CNEL. PRINGLES (BA)	Sá	07:00	Américo Aguirrezabala
06	1954	DIC	28	*	SAN RAFAEL (Mza)	Ma	03:30	Ma. Luisa García Holgado, otros
07	1956	NOV	25	*	SAN LORENZO (Sa)	Do	20:30	Dora Aráoz Castellanos de Jovanovies
08	1957	MAY	01	*	PAJAS BLANCAS (Cba)	Mi	07:30	motociclista
09	1958	ENE	--		BELEN (Cca)	--	12:00	Fernando Arquíbola García
10	1958	Primav.		*	TANDIL (BA)	--	-	escolar
11	1962	MAY	14	*	CATÁN LIL (Nqn)	Lu	03:00	Aurelio Adriano Lilli
12	1962	MAY	--	*	GENERAL PICO (LP)	--	-	campesina
13	1962	MAY	--	*	PEHUAJO (BA)	--	-	dos amigos de cacería
14	1962	JUN	03	*	CRESPO (ER)	Do	01:15	Luis Tabuenca, Margarita Webster de T.
15	1962	JUL	24	*	AZUL (BA)	Ma	08:30	Ramón Farinella
16	1962	NOV	22	*	MONTE LEON (SC)	Ju	03:20	Rodolfo Padín, Alfredo Pedrizzi
17	1963	OCT	11	*	MONTE MAÍZ (Cba)	Vi	20:30	Eugenio Douglas
18	1963	OCT	21	*	TRANCAS (Tuc)	Lu	21:30	Jolié, Nallibe y Argentina Moreno, otros
19	1964	JUN	05	*	PAJAS BLANCAS (Cba)	Vi	04:00	médico y su esposa
20	1964	SET	06	*	Bo. Cofico - SALTA (Sa)	Do	21:00	Alfredo Dagotto
21	1965	ENE	--	*	TORRENT (Cts)	--	noche	Luis y Mario Souriau, otros
22	1965	FEB	21	*	CHALAC (Fsa)	Do	21:00	indios tobas
23	1965	JUL	20	*	SAN FRANCISCO SOLANO (BA)	Ma	08:30	Ramón Eduardo Pereyra
24	1965	JUL	23	*	PCO. DE SAN ANTONIO (Jy)	Vi	19:10	Domiciano Díaz, y esposa
25	1965	AGO	20	*	MAR DEL PLATA (BA)	Vi	22:00	Eduardo Ángel Yacobi, Teresa E. Acuña de Y.
26	1965	AGO	23	*	SAN JOSÉ (Ms)	Lu	01:00	Casimiro Zuk
27	1967	ABR	20	*	EST. CASALEGNO (SF)	Ju	03:30	Enrique Galimberti, Enrique Curto, otros
28	1967	JUL	26	*	COLÓN (BA)	Mi	atard.	varios automovilistas
29	1968	JUN	27	*	CERRO DE LAS ROSAS (Cba)	Ju	17:30	Oscar Crespo, Hugo C. Messina, Víctor B.
30	1968	JUL	02	*	SIERRA CHICA (BA)	Ma	11:30	Oscar Heriberto Iriart
31	1968	JUL	02	*	QUILMES (BA)	Ma	20:30	Alejandra Martínez de Pascucci
32	1968	JUL	05	*	SAN LORENZO (SF)	Vi	04:30	Olga Rosell de Montironi
33	1968	JUL	14	*	CROTTO (BA)	Do	05:50	Oscar A. D'Onofrio, Sixto E. Romero
34	1968	JUL	19	*	OLAVARRÍA (BA)	Vi	02:00	tres soldados
35	1968	JUL	22		MENDOZA (Mza)	Lu	01:20	Adela Casalvieri de Panasitti
36	1968	AGO	09		CERRO DE LA GLORIA (Mza)	Vi	noche	Arsenio Romero
37	1968	JUL	25		MERCEDES (BA)	Ju	20:00	Ma. Ofelia Siri vda. de Badano
38	1968	AGO	31	*	MENDOZA (Mza)	Sá	03:42	Juan C. Peccinetti, Fernando Villegas
39	1968	SET	04	*	BUENOS AIRES (CF)	Mi	madr.	automovilistas
40	1968	SET	10		PILAR (BA)	Ma	noche	Juan Bautista Perazzo
41	1968	NOV	02	*	ESTACION HUME (SF)	Sá	04:00	concurrentes a fiesta escolar
42	1969	OCT	09		LAGUNA BLANCA (Cho)	Ju	17:30	Amaro Lockett
43	1972	MAR	09	*	GRAL. RODRIGUEZ (BA)	Ju	madr.	Luis Exequiel Bracamante
44	1972	DIC	30	*	TRES ARROYOS (BA)	Sá	22:30	Ventura Maceiras
45	1973	MAR	13	*	LA CALDERA (Sa)	Ma	11:30	Jorge Roberto Herrera
46	1973	OCT	28	*	VILLA BORDEU (BA)	Do	01:15	Dionisio Llanca
47	1973	OCT	29	*	GUNTHER/Gral. Pinto (BA)	Lu	17:20	Manuel y Carlos Balvidares
48	1975	ENE	05	*	INGENIERO WHITE (BA)	Do	03:50	Carlos Alberto Díaz
49	1978	FEB	04		TRAPICHE/La Florida (SL)	Sá	04:45	Manuel Álvarez, Pedro Sosa, otros
50	1978	JUL	24	*	VILLA NUEVA (Mza)	Lu	04:10	Aldo Modesto Nievas, Carlos W. Brandi
51	1978	AGO	30		Dpto. GDOR. DUPUY (SL)	Mi	16:30	Miguel Freites
52	1978	AGO	31	*	ESTACIÓN LA DULCE (BA)	Ju	22:05	Leonor Turiella, Manuel Arias
53	1978	SET	06	*	VENADO TUERTO (SF)	Mi	07:00	Juan Oscar Pérez
54	1978	OCT	07	*	SAUCE HUACHO (Tn)	Sá	21:45	Juan Carlos Torres, José A. Bustos, otros
55	1978	OCT	13	*	PAMPA DE AGNIA (Cht)	Vi	03:00	Jorge Castillo, Alfredo Gianonni
56	1979	ENE	13	*	LORETO (SE)	Sá	11:30	Marcos Rafael Suárez
57	1979	ENE	25	*	EL DEÁN (SE)	Ju	15:00	Marta Isabel Santillán
58	1979	FEB	26	*	SERODINO (SF)	Ju	19:40	Ernaldo Camusoni
59	1979	SET	19	*	GODOY CRUZ (Mza)	Mi	madr.	Aníbal Raúl Petracini
60	1981	FEB	16	*	MANZANO AMARGO (Nqn)	Lu	04:00	José Fermín Albornoz, Héctor A. Bucarey
61	1983	AGO	09	*	WINIFREDA (LP)	Ma	19:30	Julio Platner
62	1985	AGO	24	*	ITUZAINGO (Cts)	Sá	02:00	matrimonio anónimo
63	1985	AGO	--	*	VICTORIA (ER)	--	21:00	Gladys Rigoni de Bustos, y familiares
64	1986	MAR	17	*	SANTA ANA DE GUÁCARAS (Cts)	Lu	01:00	Rito Melgarejo
65	1986	MAY	12	*	ARIAS (Cba)	Lu	10:45	Jorge Zec
66	1988	ENE	--	*	MAR DEL PLATA (BA)	--	01:00	Leonardo Martín F., Gabriel
67	1988	ABR	04	*	LAS CAROLINAS (SE)	Lu	16:30	Mitre Milovich
68	1989	ENE	09		GANCEDO(Cho)-QUIMILÍ(SE)	Lu	04:45	Alberto Palacio, Marta Sabaté, Irma Palazzi
69	1991	AGO	13	*	VICTORIA (ER)	Ma	22:00	Roberto Pérez, Fidel René, Miguel Dionisio
70	1991	DIC	02	*	LABOULAYE (Cba)	Lu	23:30	Ramón Olivera, Luis Reynoso, Walter Mieggi

* Casos investigados o en curso.

nota: Este listado es una versión actualizada y corregida de los anteriores, quedando sujeto a futuros cambios.